LEOPOLDO RUIZ.

APOSTOLADO DE LA CRUZ.

BX2158
G46
c.1

007412

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

GENUINO ESPIRITU

DE LA

ARCHICOFRADIA DEL APOSTOLADO

DE LA CRUZ

PUBLICADO POR ORDEN DEL

ILMO. SR. DR. D. LEOPOLDO RUIZ

Obispo de León

para servir á los Centros del Apostolado
de la Cruz establecidos en
dicha Diócesis.

EDICION OFICIAL.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

1901

44208

BX2158
G46

APROBACION DE LA OBRA

LEON, 22 de Enero de 1901.

Damos gustosos nuestra aprobación al opúsculo titulado «Genuino espíritu de la Archicofradía del Apostolado de la Cruz» y recomendamos con empeño á los Directores de la dicha Archicofradía de nuestra Diócesis lo estudien con detenimiento y expliquen á menudo á los socios del Apostolado, para que éstos se conformen mayormente al modelo divino del Sacratísimo Corazón de Jesús. Así lo decretó y firmó el Ilmo. Sr. Obispo.

ACf. +Leopoldo,
Obpo. de León.
Una rúbrica.

Angel Martínez.
Srio.
Una rúbrica.

GOBIERNO ECLESIASTICO DE LEÓN

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EUSTERIO VALVERDE Y TELLEZ

DEDICATORIA

AL

SACRATÍSIMO CORAZON DE JESUS

SACAREIS agua de las fuentes del Salvador," dice Isaías (12, 3); agua que, brotando de tu Sacratísimo Corazón, salta hasta la vida eterna. Las verdades escritas en esta Obra del Apostolado de la Cruz tuyas son, Corazón Sagrado de Jesús, fuente de toda verdad y vida. Mas ellas han pasado por mí, y por consiguiente han perdido, por mis malas cualidades, aquel brillo y hermosura divina que tenían. Vuelva, pues, toda la Obra á tu Santísimo Corazón, de donde ha brotado, y pase de mí á Ti; pero sea por las manos del Purísimo é Inmaculado Corazón de María, de quien la he recibido, para que este presente, que atendiendo á mi pequeñez es indigno, quede ennoblecido en el Corazón de tal Madre y se ofrezca dignamente á tu divino Corazón. Reciba, pues, tu amante Corazón el humilde obsequio que, agradecido á tus innumerables favores, te ofrece rendidamente un Sacerdote de tu Sagrado Corazón.

007412

GENUINO ESPÍRITU

DEL

APOSTOLADO DE LA CRUZ

INTRODUCCION.

Al pretender desarrollar la Obra del Apostolado de la Cruz, preciso es considerarla bajo tres puntos de vista, los cuales forman la idea total y completa de lo que es dicho Apostolado. Por lo mismo se debe estudiar con relación al Sagrado Corazón de Jesús, fin principal de la Obra; con relación á las máximas del sagrado Evangelio, punto sustancial sobre el cual sólidamente se establece el Apostolado; y finalmente, con relación á cada persona en particular, lo cual produce en la práctica sólidos frutos de vida eterna.

Comenzando, pues, por lo primero, penetra el Apostolado de la Cruz dentro del Sacratísimo Corazón de nuestro amable Redentor, en donde descubre el amor, el dolor, las virtudes, las aspiraciones, los intereses, los deseos del Sagrado Corazón. Además, estudia el

fin por que padeció tantas penas y amarguras, y los triunfos provenientes de los padecimientos del Corazón divino. Esto sólo ya explica por qué se dice que el Apostolado de la Cruz es el *complemento* de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús: puesto que no toma una parte de este Corazón divino y la desarrolla, ni se entretiene solamente en el amor, ni se detiene sólo en el dolor, aunque fundamental en esta Obra; sino que abarca en toda su extensión el amor, el dolor y todo lo que se relaciona con el amor y el dolor. Sin embargo, para proceder con orden, se estudian, ante todo, los dolores acerbísimos del Corazón divino, se le contempla después en el amor y se pasa á *consolarlo;* fin principal de la Obra, fin noble, fin sublime, fin que arrastra en pos de sí las más hermosas aspiraciones del corazón humano.

Mas este consuelo que el Apostolado de la Cruz pretende dar al Corazón Sagrado de Jesús, no debe ser solamente un consuelo de palabras, sino que debe llegar á la práctica y ser muy provechoso y fecundo en obras, grandes obras, semejantes á las que llevó á cabo San Pablo, el cual, llamado por Jesús para extender su santo Nombre por el mundo, dijo el mismo Señor: "Yo le enseñaré *quanta oporteat pati pro Nomine meo:* cuánto deberá padecer por mi Nombre." De la misma manera, para que se imprima el amor y el dolor del Corazón de Jesús á cada alma, es preciso padecer. Es verdad que espanta al hombre el sufrimiento, y aun el *solo nombre* de *Cruz* le aterra; y sin embargo, Dios nuestro Señor, en sus inefables juicios, ha querido que la Cruz fuese su patrimonio en este valle de lágrimas, y ha determinado que por

la Cruz le vinieran las gracias, y por ella fuese su discípulo y se salvara. Así lo dice el mismo Señor: "*Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam et sequatur me.*" "Si alguno quisiere venir en pos de Mí, niéguese á sí mismo, tome su cruz y sígame." Esta frase es como el eje sobre que gira en gran parte el sagrado Evangelio, y sobre esta idea está fundado el Apostolado de la Cruz. Ahora bien, si se nos pregunta por qué dicha Obra debía fundarse sobre la Cruz, la razón es muy clara: porque pretendiendo el Apostolado de la Cruz desarrollar en toda su amplitud las enseñanzas de Cristo nuestro Señor, había de fundarse en lo que el mismo Señor las fundó, esto es, en la *Cruz.* Por lo tanto, á la pregunta: ¿cuál es el segundo principio del Apostolado de la Cruz? ó ¿cómo dará consuelo este Apostolado al Sagrado Corazón de Jesús? respondemos con Cristo Señor nuestro: "Si alguno quisiere venir en pos de Mí, niéguese á sí mismo, tome su cruz y sígame." Mas negarse á sí mismo, tomar su cruz y seguir á Cristo, supone vencimiento, lucha, trabajo y cansancio. Pero los que se vencen, luchan, trabajan, se fatigan y se cansan por Cristo, son los que aman al Corazón divino y los que le consuelan; son también aquellos que gozarán de un maná escondido, según frase del Apocalipsis: "*Vincenti dabo manna absconditum.*" "Al que vence le daré un maná escondido."

Mas el llevar esta cruz, ó el seguir el sagrado Evangelio, debe ser de una manera práctica. Por lo mismo, el Apostolado de la Cruz tiende á la práctica de la vida cristiana, ó sacerdotal, ó religiosa. La práctica, pues, esencial, en la cual de un modo particular

fija su atención el Apostolado de la Cruz, es el hacer un propósito práctico todos los días, ó de no cometer pecado mortal, ni venial, ó de pasar bien aquel día, ó de vivir una vida muy ordenada, etc.

Siendo esto así, para que todos los hombres entiendan bien el genuino espíritu del Apostolado de la Cruz, dividiremos esta Obra en tres partes.

En la 1ª parte trataremos de todo lo que se relaciona con el Sagrado Corazón de Jesús, teniendo siempre la mira en el fin principal de la Obra, que consiste en *consolar* al mismo Corazón divino.

En la 2ª parte se hablará del modo como consolaremos al Corazón Sagrado de Jesús, tomando cada uno su cruz. "Si alguno quisiere venir en pos de Mí, niéguese á sí mismo, tome su cruz y sígame."

En la 3ª parte se tratará del consuelo práctico al Corazón divino, y del modo *práctico* de llevar la cruz.

Siendo la presente Obra *oficial*, y al mismo tiempo *fundamental*, en la que se da á conocer el genuino y verdadero espíritu del Apostolado de la Cruz; á fin de que sea útil, parece que debe ser breve, completa y clara, y colocada sobre sólidos principios. Procuraremos, pues, que tenga estas condiciones. Mas suplicamos á todos, pero de una manera particular á los Directores del Apostolado de la Cruz, que la estudien en todas sus partes, penetren el interior de las verdades comprendidas en la Obra, y así dirijan sus Centros, lo cual será de grande provecho para las almas. También deseamos que los Predicadores desarrollen muchas verdades é ideas que, solamente indicadas en esta Obra, ofrecen un grande campo á la aplicación y á la práctica de la vida cristiana.

Dígnese el Espíritu Santo iluminar nuestro entendimiento para desarrollar la Obra por excelencia del Corazón Sagrado de Jesús, á fin de que fructifique esta semilla en los corazones; semilla que producirá amor á Dios nuestro Señor, dará consuelo al Sagrado Corazón, y será muy provechosa para las almas.